

En busca del consenso: agendas política, mediática y pública en Santiago de Cuba

In search of consensus: political, media and public agendas in Santiago de Cuba

Em busca de consenso: agendas política, mídia e públicas em Santiago de Cuba

VIVIANA MUÑOZ ZUÑIGA, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba (vivita@uo.edu.cu)

RESUMEN

Esta investigación explica la relación entre las agendas política, mediática y pública sobre temas experienciales en Santiago de Cuba durante el primer trimestre de los años 2014 y 2015. Para esto, se utilizan métodos teóricos, como el análisis-síntesis y el inductivo-deductivo, y técnicas como el análisis de contenido cuantitativo, las entrevistas y los grupos de discusión. Los resultados muestran una relación de transferencia temática entre las agendas política y mediática, y baja entre esta última y la agenda pública. Este complejo fenómeno se produce a partir de influencias relacionadas con la construcción de la agenda mediática y de la pública.

Palabras clave: agenda-setting; política; medios; públicos; mediaciones; construcción.

ABSTRACT

This research explains the relationship between political, media and public agendas on experiential topics in Santiago de Cuba during the first quarter of 2014 and 2015. For this, we used theoretical methods, such as analysis-synthesis and inductive-deductive, and techniques such as quantitative content analysis, interviews and discussion groups. The results show a thematic transference relationship between the political and media agendas, and a low one between the latter and the public agenda. This complex phenomenon derives from influences related to the construction of the media and the public agenda.

Keywords: agenda-setting; politics; media; public; mediations; construction.

RESUMO

Esta pesquisa explica a relação entre a política, mídia e agendas públicas sobre temas experimentais em Santiago de Cuba durante o primeiro trimestre de 2014 e 2015. Para este métodos teóricos como a análise-síntese e indutivo-dedutivo usado, e as técnicas como a análise de conteúdo quantitativa, entrevistas e grupos focais. Os resultados mostram que há uma relação de transferência temática entre las agendas políticas e de mídia e baixa entre esta última e a agenda pública. Este complexo fenómeno é produzido a partir da construção da agenda da mídia e pública.

Palavras-chave: agenda-setting; política; mídia; público; mediações; construção.

Forma de citar:

Muñoz, V. (2019). En busca del consenso: agendas política, mediática y pública en Santiago de Cuba. *Cuadernos.info*, (44), 155-177. <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1167>

INTRODUCCIÓN

El contexto comunicativo en Cuba ha experimentado diversas transformaciones que ameritan un análisis integral de la relación entre las instituciones, los medios y el público. A nivel teórico, esta relación ha sido objeto de análisis de múltiples estudios que enfocan el fenómeno con una mirada sociológica, psicológica y comunicológica. Una de ellas es la agenda-setting o establecimiento de las agendas, que en los últimos años apunta hacia una ampliación y redefinición del papel tradicional de fijación de agenda de los medios de comunicación a partir de la influencia de fuentes externas, otros medios y la audiencia (McCombs, Shaw, & Weaver, 2014; McCombs & Valenzuela, 2014; Aruguete, 2015). Como parte de esa expansión, dicha perspectiva ha evolucionado hacia modelos más complejos de transferencia temática informativa, que proveen un marco interpretativo aplicable a la realidad cubana con sus matices característicos.

En una entrevista realizada al profesor Maxwell McCombs, uno de los fundadores de la teoría (Muñoz, 2018b), señala que la exploración de los efectos del establecimiento de la agenda en nuevos escenarios crea oportunidades para la expansión teórica de esta perspectiva.

A medida que los académicos aplican la versión existente de la teoría de la agenda-setting a nuevos entornos geográficos, sociales, culturales y políticos, es probable que estos esfuerzos generen nuevos aspectos teóricos. Llevar a cabo investigaciones en terreno desconocido requiere una mayor reflexión y creatividad (Muñoz, 2018b, p. 8).

Es por esta razón que el estudio de la relación inter-agendas en países como Cuba ha demandado una adaptación de postulados generados en otros contextos de producción científica, sobre todo porque la agenda-setting se gestó y desarrolló en escenarios políticos de democracia liberal que marcaron notoriamente su alcance y metodología, y su aplicación sería prácticamente imposible sin una reinterpretación previa de esos planteamientos.

En Cuba, la dirección del sistema político es asumida constitucionalmente por un solo partido no electoral, lo que abre una brecha con respecto al resto de las formaciones partidarias del mundo, preferentemente electorales, a diferencia del PCC, que no postula candidatos para ninguna de sus instancias (Guanche, 2013; Concepción & Guerrero, 2017). El sistema de medios se subordina al PCC y a otras instituciones gubernamentales que se encargan de su subvención económica. Esto determina que, desde el punto de

vista temático y editorial, la prensa del país trate temas similares y que estos permanezcan durante períodos prolongados debido al alto grado de institucionalidad de los trabajos publicados (Lassalle, 2017).

Este trabajo se enfoca en el análisis de la relación entre las agendas política, mediática y pública en Cuba a partir de un estudio de casos en la provincia Santiago de Cuba, en donde se han llevado a cabo otros estudios que explican dicha interacción (Caballero, 2015; Castillo, 2015; Ramos, 2017).

Las investigaciones sobre agenda-setting realizadas en el país (Gallego & Rosabal, 2010; Quiala, 2015; Muñoz & Fonseca, 2017) concuerdan en la necesidad de analizar la transferencia temática informativa en un contexto en el que los medios responden esencialmente al Estado y se subordinan editorial y económicamente a un solo partido. Ello no solo determina la homogeneización de los contenidos mediáticos, sino de la existencia de una cultura profesional compartida y rutinas de producción muy similares entre sí (Elizalde, 2013). Con el diagnóstico longitudinal de esa relación se pretende incidir de manera directa en las prácticas mediáticas al interior de los órganos de prensa, a partir del conocimiento y análisis de dicha interacción.

RELACIÓN INTER-AGENDAS: VARIAS MIRADAS SOBRE UN FENÓMENO COMPLEJO

La relación entre los medios y el público comenzó a problematizarse en América Latina partir de la década de 1970. En un contexto político convulsionado, la propuesta de una política cultural latinoamericana independiente cobró fuerza; en esta, los públicos no eran vistos como receptores aislados, sino como un sujeto crítico, formado en un escenario complejo de mediaciones que intervenían en su actividad de consumo (Saintout & Ferrante, 2006). En este sentido, Jesús Martín Barbero (1987), Néstor García Canclini (1990), Guillermo Orozco (1996; 2001) y Valerio Fuenzalida y María Elena Herмосilla (1991) produjeron aportes significativos, proponiendo repensar la noción de la recepción de manera más amplia, no solo desde los estudios culturales sino también desde la antropología y la sociología (Alonso, De Frutos, & Galarza, 2015; Vasallo de López, 1995).

Si bien el proceso de recepción activa ha tenido una amplia representación en los estudios académicos, el análisis de la emisión ha encontrado en la sociología de la producción de noticias un asidero válido. La investigadora Cecilia Cervantes (1995) ha reflexionado sobre el *habitus* periodístico como un esquema

de disposiciones que trasciende los planos organizacional e institucional y contribuye al orden social, aun cuando las empresas noticiosas cubran eventualmente acontecimientos que reflejen tensiones sociales.

Ambas miradas remiten al diálogo de prácticas culturales que se establecen y sedimentan no solo a partir de la acción de los medios de comunicación e instituciones, sino que constituyen un sistema complejo cuyo análisis permite observar la esfera pública desde una perspectiva transdisciplinar.

A partir de ello, la esfera pública latinoamericana se caracteriza por: la permanente sustitución del pueblo por el Estado y su protagonismo en la sociedad civil y en la regulación de la actividad mediática; en los medios existe el clientelismo, la nula aplicación de la regulación y la inadecuada defensa de las condiciones para el ejercicio periodístico, que se expresa en lógicas de cobertura desde las fuentes institucionales más que desde las comunidades y los ciudadanos (Martín Barbero, 2001; Guerrero & Ramírez, 2015).

La actual realidad mediática latinoamericana se encuentra marcada por intereses políticos y económicos de grupos específicos que, ya sea desde la política o desde el sector privado, pugnan por dominar el periodismo y las políticas de comunicación (Guerrero & Ramírez, 2015).

Este tipo de relación de intercambio recíproco entre medios, políticos y públicos ha sido descrito por algunos autores (Gans, 1979) y constituye el punto de partida de diversas perspectivas teóricas que permiten explicar de alguna forma la interacción consensuada entre estos. Una de ellas es la agenda-setting, surgida en la década de 1970 para explicar la transferencia de relevancia temática informativa entre medios y públicos a partir de las imágenes de los candidatos transmitidas por los primeros y su asimilación por parte de las audiencias (McCombs, 2006; Aruguete, 2015; Trigueros y Lacasa-Mas, 2018).

Desde que McCombs y Shaw (1972) llevaron a cabo su primer estudio sobre el establecimiento de agenda en Chapel Hill, Carolina del Norte, Estados Unidos, durante las elecciones presidenciales de 1968, la teoría de la agenda-setting ha generado una gran cantidad de investigaciones que se han encargado principalmente de replicar las correlaciones entre las agendas mediáticas y las públicas (Ghanem & Wanta, 2001), de identificar los factores que contribuyen a la formación de diferentes agendas (Fico & Freedman, 2001), y de desarrollar formalmente y comprobar la teoría (McCombs & Shaw, 1993; Scheufele, 2000; Vargo, Guo, & Amazeen, 2018).

El estudio original de establecimiento de agenda examinó las elecciones. Sin embargo, la teoría se ha aplicado no solo a este tipo de contextos, sino a una variedad de situaciones comunicativas que traspasan el dominio académico original (McCombs, 2006; Young & McCarthy, 2009; Trigueros & Lacasa-Mas, 2018; Baumann, Zheng, & McCombs, 2018).

La agenda-setting se ha expandido a partir del estudio de tres listados temáticos principales: las agendas política, mediática y pública, que en los tres casos hacen referencia a la jerarquización que realizan diferentes actores sociales (Ferrerres, 2009; McCombs & Valenzuela, 2014; Trigueros & Lacasa-Mas, 2018): un proceso que en realidad transita por varios factores y es de naturaleza compleja, si se consideran los elementos contextuales que inciden en él.

McCombs, Shaw y Weaver (2014), tres de las figuras más prominentes en el campo de estudio de la agenda-setting, explican que la teoría se ha expandido hacia dos tendencias: una centrífuga, que se extiende a dominios más allá de la atención original, hacia los asuntos públicos, y una centrípeta, que profundiza en los procesos de construcción y establecimiento de las agendas.

Esta expansión de la agenda-setting contribuye a la producción de un gran número de estudios empíricos (Cáceres, 2011; Ardèvol-Abreu & España, 2015; Boczkowski & Mitchelstein, 2015; Gallego, 2016), aunque desplaza la búsqueda teórica hacia nuevos campos disciplinares. A pesar de ello, la expansión posee puntos de apertura a la comprensión integrada de estos fenómenos, a la luz de otras perspectivas teóricas que provean modos de interpretación mucho más ricos. En ello ocupan un lugar importante las investigaciones sobre la relación entre emisores y receptores en América Latina (Martín Barbero, 2001; Orozco, 2001; Cervantes, 2015), que permiten redimensionar la agenda pública como componente de un sistema de relaciones complejas entre los medios y el sistema político, que participa de una esfera pública con determinadas características contextuales que no pueden obviarse en el estudio de su formación y cuyos actores sociales poseen modos de consumo y resignificación del producto mediático muy particulares, fuertemente influenciados por la cultura local (territorial) en la que se insertan.

Sin embargo, el principal aporte que los estudios latinoamericanos podrían hacer a la agenda-setting es una mirada holística a la relación entre políticos, medios y públicos a partir de las mediaciones, como proceso y sistema que influye en su comportamiento, a partir de un contexto institucional, situacional, cultural

y político con particularidades específicas (Martín Barbero, 2002).

El análisis de las mediaciones podría contribuir además a la comprensión de los factores que inciden en la construcción de la agenda mediática (*agenda building*), una perspectiva que se corresponde con la cuarta fase de investigaciones sobre agenda-setting y ha profundizado en la transferencia temática entre las fuentes políticas y los medios.

La construcción de la agenda mediática se deriva de la pregunta sobre “quién establece la agenda de los medios” (McCombs, 2006, p. 98; Vonbun-Feldbauer & Matthes, 2017). En el área de la política, Cobb y Elder (1971) examinaron cómo se originan las políticas públicas y quiénes participan en la formación de la agenda mediática. Desde esta perspectiva, las agendas de temas a nivel nacional se construyen a partir de inquietudes que van desde las agendas individuales a las colectivas. Además, Cobb y Elder sugirieron que los partidos políticos y los medios jugaron un papel importante como “gatilladores” para promover el interés de las personas en los asuntos de las agendas institucionales.

La explicación de elementos como la cultura profesional, el uso de los valores noticia y los criterios de noticiabilidad, las rutinas de trabajo y la estructura organizacional de los medios (Oller, 2016; Gallego, 2018) constituyen un punto de partida para analizar esa compleja relación, teniendo en cuenta su contexto de desarrollo. Los estudios realizados por Martín Oller (2016) acerca de las culturas periodísticas en América Latina podrían constituir un referente geográficamente cercano para hacer dialogar la agenda-setting con otras disciplinas y pensar la relación entre las agendas como un sistema que interactúa de forma dinámica con el ambiente que lo rodea.

FACTORES QUE INCIDEN EN LA RELACIÓN INTER-AGENDAS

El estudio de la relación entre las agendas que interactúan en la esfera pública no podría concebirse únicamente a partir de las correlaciones estadísticas entre estas que, si bien posibilitan medir el efecto de una agenda sobre otra, no explican íntegramente el proceso mediante el cual logran causar una influencia directa. Es por ello que en este estudio se analiza la interacción social entre las agendas política, mediática y pública a partir de dos conjuntos de factores: aquellos relacionados con las características de los medios y que derivan del modelo de jerarquía influencias de Shoemaker y Reese (2016), y aquellos que permiten

explicar la formación de la agenda pública a partir de las condiciones contingentes (Casermeiro, 2004). La figura 1 muestra un resumen de los aspectos que serán observados como parte de los resultados de la investigación.

En el caso de las influencias sobre el contenido mediático se consideraron elementos como la actividad regulatoria del Partido Comunista de Cuba sobre los medios y la actividad de autorregulación ejercida por estos (García, 2013). Ambos constituyen una parte esencial en la comprensión del sistema mediático cubano, cuyas características serán explicadas a continuación.

SOBRE EL CONTEXTO CUBANO. ¿CÓMO SE RELACIONAN LAS AGENDAS EN EL PAÍS?

El orden político establecido en Cuba después de la llegada al poder de Fidel Castro en 1959 se definió como un sistema en transición al socialismo. De esta forma, debía superar a los órdenes políticos impuestos anteriormente –democracia liberal y dictadura–, asegurando la constitución de un poder popular que tuviera en cuenta una aguda lucha de clases en lo interno y las acciones de Estados Unidos para desestabilizarlo (Valdés, 1997).

El sistema político en el país ha atravesado varias etapas: en la primera, ocurrida de 1959 a 1961, se produjo el proceso de tránsito de la revolución democrático-popular a la socialista, surgieron nuevas instituciones políticas y varias organizaciones de masas ya existentes se restablecieron; la segunda, que se extendió de 1961 hasta mediados de la década de 1970, se caracterizó por la inexistencia de órganos electivos de poder en los primeros años de construcción. La tercera se produjo desde 1976 hasta inicio de la década de 1990, en la que se desarrolló un proceso de rectificación de errores (década de 1980), algunos inherentes a los propios mecanismos internos de funcionamiento y otros derivados de la copia de elementos deformados del modelo euro-soviético. La cuarta etapa comenzó en la década de 1990, con el Período Especial en Tiempo de Paz: una etapa de aguda crisis económica provocada por el derrumbe del socialismo de Europa del Este y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el fortalecimiento del bloqueo comercial por parte de Estados Unidos.

El deterioro de la economía y la desaparición del entorno externo en el cual el país se había insertado fueron la combinación perfecta para la eclosión de la crisis y un incentivo para la adopción, especialmente a partir del período 1993-1994, de medidas que intentaban flexibilizar el funcionamiento de la economía nacional y permitieron la supervivencia del país (Triana, 2016).

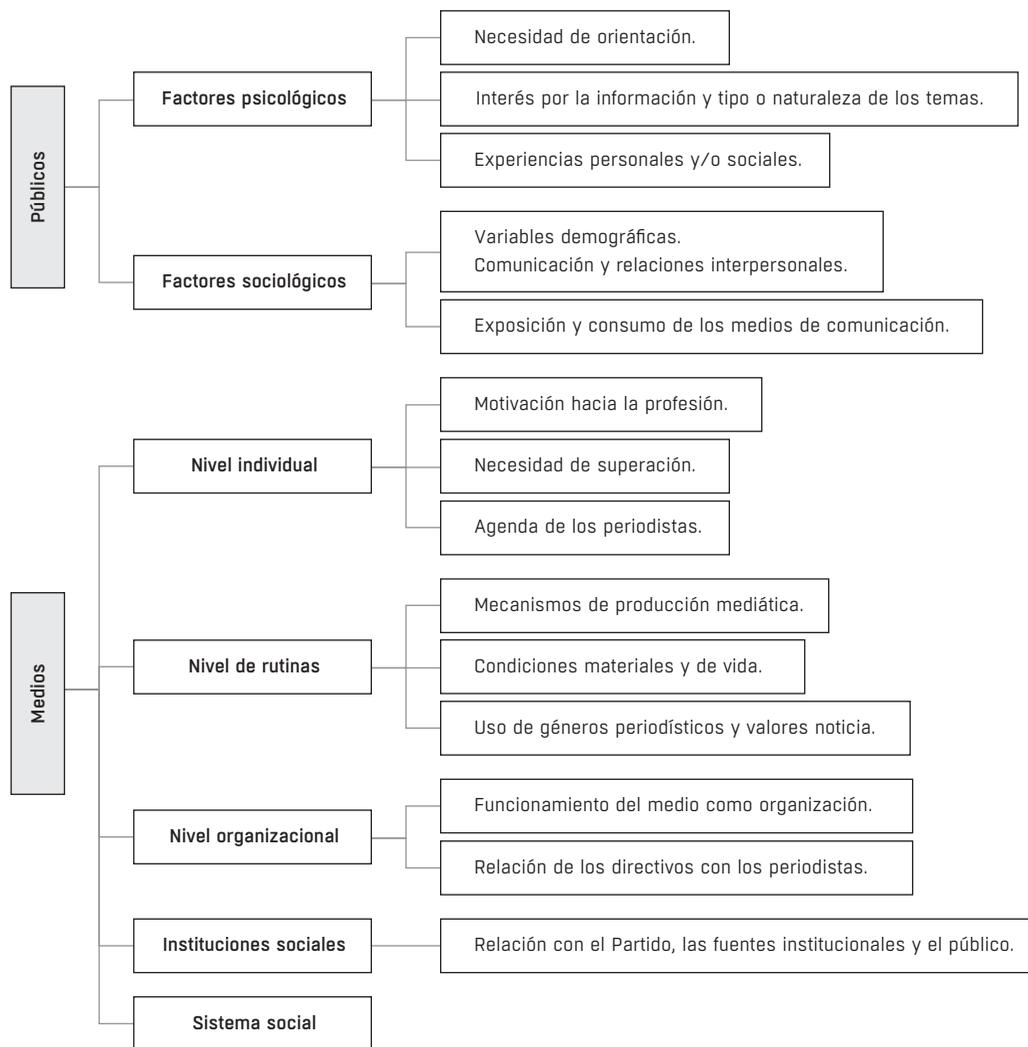


Figura 1. Factores que inciden en la relación inter-agendas

Fuente: Elaboración propia.

Desde el año 2000 hasta mediados de 2007 se produjo una etapa que puede ser definida como de crecimiento y recentralización, marcada por una fuerte politización a raíz de los sucesos en torno a la disputa por el niño Elián González. Para el año 2008, la situación del país resultaba crítica, dando paso al comienzo del proceso de actualización del modelo económico y social.

Entre ese año y 2010 se lanzaron medidas que eliminaban prohibiciones generadas en el período soviético del socialismo en Cuba, como la prohibición a los cubanos de entrar a los hoteles de turismo internacional o

la de comprar y usar teléfonos móviles (Triana, 2016). En el último trimestre de 2010 a 2012 se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución en el VI Congreso del PCC, y en la Asamblea Nacional y se creó la Comisión de Implementación y Desarrollo de los Lineamientos, devenida en cerebro y brazo de las reformas (Rodríguez, 2016).

En el último trimestre de 2012 a 2014 se anunció un grupo de medidas que debían tener un fuerte impacto estructural, entre ellas la aprobación de una nueva política para la inversión extranjera directa, el anuncio del comienzo de la unificación monetaria y

cambiaría, y la transformación de la empresa estatal socialista (Triana, 2016).

Aunque algunos autores (Marshall, n.d.) plantean la existencia de un régimen autocrático en el país, otros investigadores indican que el sistema político cubano funciona bajo los principios del centralismo democrático (Valdés, 1997; Guancho, 2013), que se manifiesta a través del predominio de los órganos centrales del Estado sobre el conjunto de las actividades sociales y de las instancias superiores sobre las demás instancias subordinadas; y en la conformación de estructuras verticalizadas y la instauración de una burocracia jerarquizada y dotada de poderes discrecionales (Guancho, 2013).

En una sistematización realizada por el investigador Julio César Guancho (2017) sobre los estudios desarrollados en Estados Unidos sobre el sistema político cubano, el autor analiza la escasa existencia de trabajos al respecto, debido principalmente al acceso a las fuentes. El politólogo cubano Jorge Domínguez (2009) lo define a su vez como oligarquía consultiva con un líder indiscutible al señalar que a partir del triunfo de la Revolución se estableció una élite relacionada con el Partido, el Estado y las instituciones gubernamentales, existiendo una permanencia de un grupo de asesores en torno a la figura de Fidel Castro. Esta definición tiene como limitación el invisibilizar las formas de participación de la sociedad cubana –desde el punto de vista institucional y extrainstitucional– y analiza preferentemente a la élite de poder (Guancho, 2013).

En el Congreso del PCC realizado en 2012, el entonces presidente cubano Raúl Castro, quien había asumido el mando en 2008 de manera oficial, expresó que “la prensa cubana está llamada a jugar un papel decisivo con el esclarecimiento y difusión objetiva, constante y crítica de la marcha de la actualización del Modelo Económico, en un lenguaje accesible para todos”. Esta idea fue refrendada posteriormente durante la Primera Conferencia Nacional del PCC en el año 2012. De esta forma, Castro reconocía la importancia de los medios cubanos en la construcción de la sociedad como un ente activo y no como un mero divulgador de asuntos institucionales.

La regulación del periodismo en Cuba en los últimos sesenta años ha estado centrada más en la regulación política acompañada de la autorregulación profesional, que en la regulación jurídica. El establecimiento de un marco regulatorio –político y profesional– para la prensa en el país estuvo marcado por los Congresos de la UPEC (1974, 1980, 1986, 1993, 1999, 2008, 2013, 2018) y los Congresos del Partido (1975, 2012, 2016).

Durante estos años, el marco regulatorio de los medios estuvo estrechamente ligado al cumplimiento de una Política Informativa, que no está contenida en un solo documento que resuma su grado de alcance, sino que es producto de directrices generales –cuyas bases fueron establecidas desde el primer Congreso del PCC–, y sirven de guía para el trabajo de la prensa, aunque cambien la forma en que se aplica y las herramientas para hacerlo (García, 2018).

El modelo de prensa basado en la regulación –más que en la autorregulación– de las instituciones mediáticas determina que los conceptos de noticia y de servicio público se subordinen a la propaganda de actos, actividades superestructurales y efemérides, y que los dirigentes de la gestión productiva y social se erijan como administradores de lo que se divulga, reduciendo el papel de los periodistas y cuadros de la prensa (Garcés, 2014; Olivera, 2017).

Las particularidades de la esfera pública cubana indican una disfuncionalidad en la relación entre el sistema político, los medios y la sociedad, lo que puede expresarse a través de la pobre participación del público en la conformación de las agendas mediáticas (Martínez & Dueñas, 2015) y la verticalización de los procesos de gestión, producción y socialización del material informativo, que transita por la orientación excesiva de fuentes institucionales sobre el contenido mediático (García, 2014; Garcés & Senén, 2017).

Ello ha sido refrendado por estudios previos sobre agenda-setting en el país (Gallego & Rosabal, 2010; Colunga, 2011; Muñoz & Fonseca, 2017; Castillo, 2017) que han sistematizado los siguientes resultados:

- Existe una separación correlativa entre los diferentes niveles (objetos y atributos) de las agendas públicas y mediáticas en Cuba, determinada por la naturaleza de los temas en la primera: experienciales y crónicos (Gallego & Rosabal, 2010; Colunga, 2011; Valido, 2012; Gallego, 2016).
- Existe una alta correlación entre las agendas de los diferentes medios del país, debido en gran medida a la existencia de una Política Informativa centralizada (García, 2013; Lasalle, 2017).
- El público posee características que condicionan un bajo consumo de los medios de comunicación: alto nivel educacional, elevada comunicación interpersonal, visualización de grupos sociales anteriormente silenciados (Anazco, 2014; Gallego, 2016).

- El proceso de construcción de las agendas mediáticas posee estructuras estables y verticalizadas, regidas por el Partido Comunista de Cuba en diferentes instancias, que provee objetos y atributos en sus dimensiones (Muñiz, 2018a).

Para investigadores cubanos (Olivera, 2017) la fragmentación de las políticas, la ausencia de determinadas estructuras encargadas de su gestión, las condiciones de precariedad material del mercado laboral en determinados sectores—sobre todo el periodístico—, la tenue gestión del escenario de la convergencia y el cambio de paradigma socio-tecnológico, así como la insuficiente y fragmentada normatividad jurídica, están entre las obstáculos más significativos para la necesaria (re)estructuración del sistema comunicativo de la sociedad cubana.

Ahora bien, ¿cómo desarrollar un estudio de agenda-setting en condiciones contextuales como las explicadas anteriormente? A pesar de que la teoría no es aplicable en su formulación original, pues se ha demostrado empíricamente que los medios estatales no establecen la agenda pública y que esta se construye a partir de diferentes fuentes relacionadas con la experiencia personal de los sujetos, la mayor parte de las investigaciones realizadas en los últimos cinco años (Gallego & Rosabal, 2010; Quiala, 2015; Caballero, 2015; Lasalle, 2017) intentan explicar este fenómeno que es de interés para la comunidad académica nacional e internacional.

A pesar de que estos y otros elementos de la agenda-setting poseen características específicas, en Cuba existe una línea de estudio a nivel nacional desde el año 2010 que se consolida en el análisis de la construcción de las agendas mediáticas y la posible transformación de las relaciones entre estas y las audiencias.

La provincia de Santiago de Cuba cuenta con un amplio sistema de medios de comunicación para responder a las necesidades e intereses informativos de las personas ante los temas provinciales: el periódico Sierra Maestra, el telecentro Tele Turquino (con una corresponsalía en el municipio de Palma Soriano), la CMKC Radio Revolución, de alcance provincial, y 10 emisoras municipales.

Los medios analizados en este estudio comparan algunas particularidades entre sí: son órganos de prensa de alcance provincial, por lo que se encargan de divulgar principalmente la realidad de Santiago de Cuba; se encuentran ubicados en el municipio cabecera del territorio, lo que brinda un mismo marco de acceso geográfico a la información; aunque poseen

diferentes formatos de emisión, sus procesos de producción de la noticia atraviesan por eslabones comunes, relacionados con la subordinación institucional que en el caso de la radio y de la televisión se produce también hacia su organismo rector (el Instituto Cubano de Radio y Televisión).

Este trabajo tiene como objetivo explicar la relación entre las agendas política, mediática y pública sobre temas experienciales en Santiago de Cuba durante el primer trimestre de los años 2014 y 2015. Como objetivos específicos se definieron:

- Sistematizar los presupuestos teórico-metodológicos de la agenda-setting y la relación inter-agendas en la esfera pública.
- Caracterizar la composición de objetos y atributos de agendas política, mediática y pública en los órganos de prensa provinciales de Santiago de Cuba y su correlación estadística.
- Analizar los factores que inciden en la relación entre las agendas a partir de las mediaciones sobre la construcción de las agendas de los medios y las condiciones contingentes.

METODOLOGÍA

Se utilizaron como métodos teóricos el de análisis-síntesis, que permitió establecer una sistematización de los principales resultados de la teoría de la agenda-setting y los estudios de recepción en América Latina que permiten comprender las características de la esfera pública en la región. Además, se empleó el método de inducción-deducción, que posibilitó adaptar postulados generales de la teoría producidos en otros contextos al escenario mediático cubano, cuyas particularidades lo convierten en único en su tipo en el mundo.

Para realizar el estudio se utilizó un diseño mixto de investigación, basado en la recogida de datos cuantitativos y cualitativos y en su posterior análisis conjunto, lo que permite arribar a conclusiones más abarcadoras sobre el proceso de construcción de las agendas. En ese sentido, se utilizaron las siguientes técnicas:

- a. Análisis de contenido cuantitativo, para la medición de las agendas política, mediática y pública. Se analizaron 27 objetos (temas) y 149 atributos en la dimensión sustantiva en cada agenda. Las categorías utilizadas para elaborar el instrumento

Órgano de prensa	Espacios seleccionados	Frecuencia de emisión	Cantidad de trabajos analizados	
			Año 2014	Año 2015
Sierra Maestra	El medio completo	Semanal	118	170
	Revista Santiago (30 min.)	Diario		
	Noticiero estelar Telenoticias (15 min.)			
Tele Turquino	Noticiero Última hora (15 min.)	Semanal	852	670
	Panel Informativo (1 h.)	Alterno semanal		
	En línea contigo (1 h y 30 min.)			
Emisora CMKC	Noticiero estelar Reportes (30 min.)	Diario	165	237
	Revista informativa Con el sol (1 h.)			
Codificadores de la Asamblea Provincial del Poder Popular (agenda pública)		Abril-mayo		
		Noviembre-diciembre		
Notas de prensa de las fuentes de información		Semanal		
Planes temáticos del PCC (agenda política)		Mensual		

Tabla 1. Cantidad de trabajos periodísticos analizados en el estudio

Fuente: Elaboración propia.

para el análisis se obtuvieron a partir de la revisión de estudios previos (Gallego & Rosabal, 2010; Colunga, 2011; Muñoz, 2013) efectuados en el país. Para determinar la agenda política se analizaron cuantitativamente todos los planes temáticos que el Partido envía a los medios provinciales, las reuniones con los directivos de los órganos y otros materiales que proveen las fuentes de información a los periodistas.

La agenda mediática se midió en los tres órganos de prensa provinciales de Santiago de Cuba: la emisora CMKC, el periódico Sierra Maestra y el telecentro Tele Turquino, para lo cual se tomó una muestra estratificada guiada por propósito, excluyéndose las temáticas de cultura y deporte. En el caso de la agenda pública, se analizaron los codificadores emitidos por la Asamblea Provincial del Poder Popular como resultado de los procesos de rendición de cuentas.

La tabla 1 muestra la cantidad de trabajos periodísticos analizados en cada medio y la frecuencia

de emisión de los documentos de las agendas política y pública.

- b. Entrevista semi-estandarizada, que se aplicó a 38 periodistas en los medios de la provincia de Santiago de Cuba para determinar su percepción acerca de los factores que inciden en la construcción de la agenda mediática. Se aplicó un cuestionario de ocho preguntas que buscaban profundizar en las características de las agendas mediáticas, la participación de los periodistas en su conformación, sus rutinas diarias para establecer sus propias agendas, etc. Dicho cuestionario fue elaborado a partir de investigaciones previas realizadas en el país (Gallego & Rosabal, 2010) y para su aplicación se solicitó el consentimiento de todas las personas a consignar sus nombres en la elaboración de los resultados. El estudio fue aprobado por el Consejo Científico de la institución universitaria a la que se adscribe, que vela por el comportamiento ético de los participantes. No

Grupos de discusión con los periodistas		
Lugar	Fecha	Cantidad de participantes
Emisora Radio Baraguá	28 de abril de 2015	6
Emisora CMKC	25 de febrero de 2015	5
Emisora CMKC	12 de abril de 2015	7
Emisora Radio Mambí	17 de marzo de 2015	8
Periódico Sierra Maestra	6 de marzo de 2015	6
Telecentro Tele Turquino	10 de marzo de 2015	7
Telecentro Tele Turquino	15 de abril de 2015	6
Grupos de discusión con las audiencias		
Lugar	Fecha	Cantidad de participantes
Consejo popular Santa Bárbara	2 de marzo del 2015	9
Consejo popular Quintero	6 de marzo de 2015	8
Consejo Popular El Caney	9 de marzo de 2015	9
Consejo Popular Sueño	10 de marzo de 2015	6
Consejo Popular Sueño	10 de marzo de 2015	7
Consejo Popular Quintero	12 de marzo de 2015	8
Consejo Popular 30 de noviembre	18 de marzo del 2015	7
Consejo Popular 30 de noviembre	19 de marzo del 2015	7
Consejo Popular Quintero	20 de marzo del 2015	6

Tabla 2. Datos de los grupos de discusión realizados con los periodistas y el público

Fuente: Elaboración propia.

fue necesario someter el trabajo a la aprobación de un comité de ética, debido a que esta estructura existe solo para investigaciones de salud pública (ensayos clínicos).

- c. Grupos de discusión, realizados con periodistas que laboran en los medios provinciales para profundizar en las mediaciones que inciden en la construcción de las agendas en los órganos de prensa (7 grupos), y con personas del público para analizar las condiciones contingentes que influyen

en la formación de la agenda pública (9 grupos) en varios repartos de la provincia (ver tabla 2).

- d. Observación participante, aplicada a las dinámicas de construcción de la agenda en los medios de comunicación, rutinas, expresiones de la relación entre las fuentes y los periodistas, y a los hábitos y formas de comportamiento del público respecto de sus prioridades temáticas y su relación con los medios de la provincia. La tabla 3 muestra los elementos observados en cada caso.

Elementos del público	Elementos de los medios
<p>1. Características psicosociales de los contextos en los cuales se forma la agenda pública: sistema de relaciones en las comunidades, modos de comportamiento y convivencia social, espacios y estilos más comunes de socialización, condiciones reales de vida (calidad del fondo habitacional, desenvolvimiento económico), problemas que más preocupan en la comunidad.</p> <p>2. Fuentes utilizadas para obtener informaciones acerca de los temas considerados importantes en la provincia.</p> <p>3. Medio de comunicación más consumido. Actitud y comportamiento ante sus contenidos. Rutinas de consumo mediático.</p>	<p>1. Proceso productivo en el medio de comunicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Motivación de los periodistas hacia la profesión. • Propuestas temáticas y cómo se organizan. • Relación con los directivos del medio. • Organización de los procesos de selección y edición del material periodístico. • Criterios de noticiabilidad del medio. Semejanzas con los encontrados en otros órganos de prensa. <p>2. Relación con las fuentes de información:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Intervención de las fuentes en las fases del proceso productivo. • Papel de las fuentes en la construcción de las prioridades temáticas. • Notas de prensa enviadas a los medios y coberturas dadas a esos temas. • Participación del público en la conformación de la agenda. • Mecanismos de retroalimentación con la audiencia de los programas informativos, particularmente de los periodistas.

Tabla 3. Elementos observados en los medios y en el público durante el estudio

Fuente: Elaboración propia.

Para el procesamiento de los datos cuantitativos se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman, calculado con el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS).

RESULTADOS

CARACTERIZACIÓN DE LAS AGENDAS A NIVEL CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

El proceso de construcción de la agenda mediática (que a su vez incluye algunos elementos de influencia de las fuentes institucionales y del público) atraviesa por tres niveles fundamentales: un primero en el que se encuentran los marcos regulatorios generales de la prensa cubana (la Política Informativa, las Orientaciones del Buró Político, etc.) que posibilitan a las instituciones ejercer su función; el segundo nivel es precisamente institucional: cómo esas organizaciones (el Partido, el Instituto Cubano de Radio y Televisión) concretan las orientaciones que aparecen en el primer

nivel, y un tercer nivel en el que se encuentra la actividad mediática propiamente tal, sus rutinas de producción, que permiten concretar los niveles anteriores.

Para ofrecer una visión orgánica de esos niveles y añadir la influencia explícita de otras instituciones que en el anterior proceso de construcción quedaban un tanto solapadas, en este trabajo se propone el siguiente modelo de construcción de la agenda mediática, cuyas categorías mucho más abarcadoras permiten analizar la relación entre las fuentes (políticas, institucionales) y los medios, e ilustra la ruptura temática que se produce en el caso del público.

La figura 2 permite observar la estructuración de la agenda política en dos dimensiones: una morfo-conceptual y una aplicativa. La primera integra aquellos elementos que rigen el sistema mediático cubano a nivel macro y que constituyen políticas generales a aplicar en estructuras particulares. La segunda está compuesta por aquellas estructuras encargadas de poner en práctica esos elementos previamente

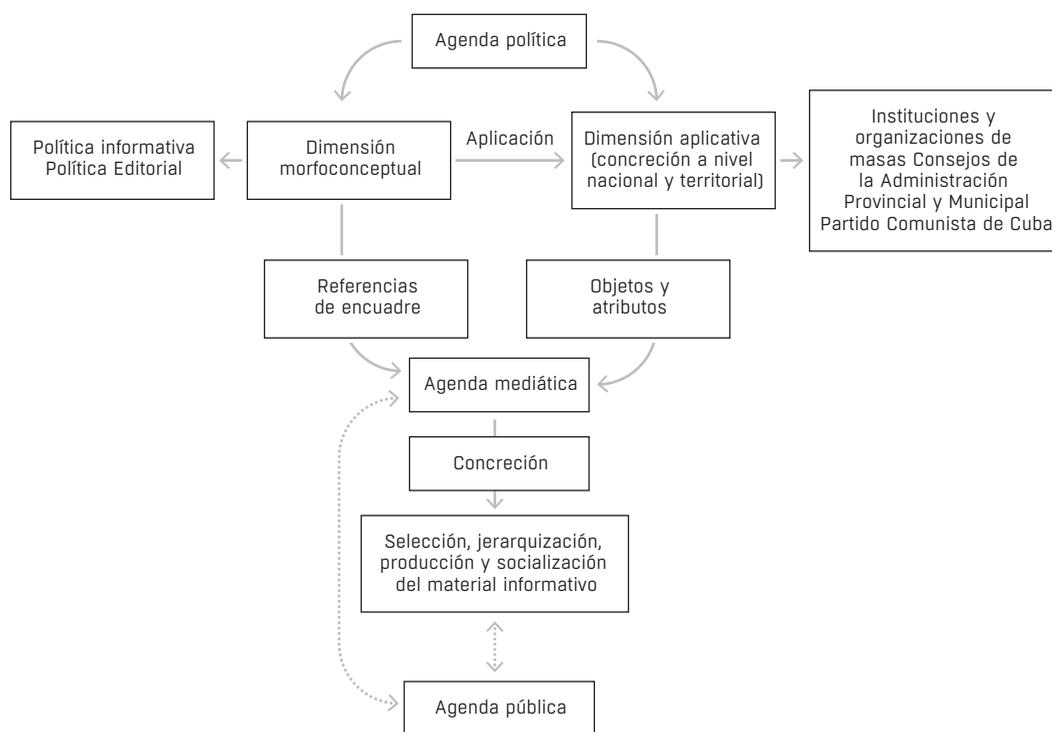


Figura 2. Proceso de construcción de la agenda mediática en los órganos de prensa analizados y relación con la agenda pública

Fuente: Elaboración propia.

establecidos a nivel conceptual y funcionan tanto a nivel nacional como provincial.

La dimensión aplicativa contiene tres eslabones que permiten concretar la dimensión morfo-conceptual: dos de ellas (Consejos de la Administración Provincial y Municipal, y las Instituciones y Organizaciones Políticas y de Masas) tienen una salida inmediata en una tercera (Comité Provincial del Partido), que en última instancia provee directamente los objetos y atributos a las agendas mediáticas. Ello no quiere decir que las fuentes institucionales presentes en las dos primeras estructuras no hagan llegar directamente los temas a cubrir a los periodistas o a sus superiores.

Entre ambas dimensiones existen relaciones de influencia unidireccional: la dimensión morfo-conceptual determina la aplicación de las políticas establecidas para la regulación de la prensa, incidiendo de manera directa en los niveles externos del proceso de construcción de la agenda mediática a partir de los marcos interpretativos para realizar los trabajos periodísticos, es decir, en las instituciones estatales

que funcionan como fuentes de información para el trabajo de la prensa. Por su parte, la dimensión aplicativa determina los contenidos específicos a publicar por cada medio de acuerdo a su formato y a políticas previamente establecidas.

Por lo tanto, la influencia de la agenda política se concreta en los mecanismos de producción mediáticos, que a su vez no generan un espacio adecuado para la participación del público en la conformación de sus contenidos. En ese sentido, la relación entre medios y públicos se muestra en la figura con líneas discontinuas que ilustran que no existe una transferencia temática entre ambos listados.

A nivel cuantitativo, la tabla 4 muestra los objetos jerarquizados en los primeros lugares en cada agenda. En cada caso se distinguen los datos correspondientes a los años de análisis, lo que permite evaluar su comportamiento en el tiempo.

En la agenda mediática se observa cómo los tres primeros objetos se mantienen durante los años consecutivos, y en el caso de la agenda política sucede algo

Objetos	Agenda política		Agenda mediática		Agenda pública	
	2014	2015	2014	2015	2014	2015
Actividades políticas, institucionales y sociales	44,05	46,97	15,15	20,33	0	0
Acueducto	0	1,01	1,59	3,06	8,54	1,43
Agricultura	5,95	2,02	6,61	3,34	1,23	1,84
Ciencia y tecnología	0	2,02	2,38	1,49	0	0,03
Comercio interior	2,38	0,51	1,76	1,49	11,72	16,38
Comunicaciones	2,38	3,54	5,29	6,31	0,19	0,16
Defensa civil	1,19	1,52	0,97	0,37	0	0
Economía	1,19	0	1,32	0,56	0,61	0
Educación	0	1,52	1,41	4,09	1,22	2,37
Energía	1,19	0	0,79	0,37	1,65	3,16
FAR-MININT	2,38	1,52	2,47	0,37	1,56	0,34
Gastronomía	0	0	1,06	1,21	4,33	4,89
Gobierno	0	5,56	1,41	3,53	0,25	0,16
Higiene comunal	5,95	0,51	1,59	1,21	9,9	19,2
Historia	10,71	17,17	10,57	9,94	0	0
Hotelería y recreación	0	0,51	1,06	1,11	0,08	0
Industria	7,14	3,54	5,2	5,94	0,22	0,26
Justicia	0	0	0	0,09	0,03	0,18
Medio ambiente	1,19	1,01	0,53	0,65	0,17	0,19
Organizaciones políticas y de masas	1,19	0,51	2,38	4,55	0,22	0,19
Política	4,76	2,02	4,67	3,62	0	0
Problemas sociales	1,19	0,51	5,02	1,21	2,87	5,95
Salud pública	1,19	2,53	10,75	11,14	6,16	7,2
Servicios e instituciones estatales	1,19	1,52	5,99	3,81	28,86	21,14
Trabajo y seguridad social	1,19	0,51	2,91	2,97	0,28	0,4
Transporte	0	1,52	2,82	2,69	8,23	8,25
Vivienda, construcción y patrimonio	3,57	2,02	4,32	4,55	11,68	6,3

Tabla 4. Porcentaje de mención de los temas evaluados en el estudio

Fuente: Elaboración propia.

Años 2014 / 2015	Sierra Maestra	Interpret.	CMKC	Interpret.	Tele Turquino	Interpret.	General	Interpret.
Objetos	0,420*	Moderada	0,736**	Alta	0,635**	Alta	0,755**	Alta
Atributos sustantivos	0,551**	Moderada	0,580**	Moderada	0,523*	Moderada	0,637**	Alta
Atributos positivos	0,517*	Moderada	0,758**	Alta	0,796**	Alta	0,780**	Alta
Atributos neutros	0,308	Baja	0,572**	Moderada	-0,121	Nula	0,729**	Alta
Atributos negativos	No se puede		0,227	Baja	No se puede		0,584**	Moderada

Tabla 5. Correlaciones de las agendas mediáticas durante los dos periodos de medición

(Interpret. = Interpretación)

* Las correlaciones son significativas a nivel 0,05 bilateral.

** Las correlaciones son significativas a nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia.

similar con los dos primeros temas. Ambos listados se diferencian notoriamente de la agenda pública; si bien esta prioriza los mismos objetos, estos no aparecen en rangos iguales entre los años analizados. De igual forma, los temas que encabezan el listado de los medios y las fuentes políticas e institucionales distan de aquellos que aparecen como primeros en la agenda pública, que suele enfocar su atención en servicios estatales, la alimentación, el transporte y no precisamente en actos, conmemoraciones históricas, etc.

La principal diferencia entre las tres agendas radica en que el público establece sus prioridades de acuerdo con la repercusión material inmediata de los temas sobre su vida cotidiana, que además constituyen cuestiones sin resolver. En tanto, los medios se rigen por criterios de noticiabilidad diferentes, marcados por prioridades institucionales que, si bien también forman parte de ese público, no responden completamente a sus necesidades informativas.

CORRELACIONES ESTADÍSTICAS ENTRE LAS AGENDAS ANALIZADAS

La tabla 5 permite observar los valores obtenidos para las correlaciones de las agendas mediáticas analizadas durante los años 2014 y 2015. Los datos muestran que las prioridades temáticas de dichos medios se comportaron de forma similar en el primer trimestre de ambos años, lo que revela el carácter cíclico de las agendas mediáticas, tanto de los órganos de prensa por separado como en la agenda mediática general. Las mayores correlaciones se produjeron en el nivel de

objetos en casi todos los casos, a excepción del periódico Sierra Maestra, en el cual se obtuvo una relación mayor en el nivel de los atributos sustantivos.

La evaluación de las correlaciones denota la existencia de una “rutinización de la agenda”, lo que en parte garantiza la estabilidad de los medios en torno a aspectos medulares del territorio. Sin embargo, esto resulta perjudicial en cuanto a la inclusión de nuevos asuntos de discusión que tienen una influencia política y pública.

Por otra parte, la tabla 6 muestra las correlaciones estadísticas entre las tres agendas analizadas y se observan los siguientes resultados:

- Existe una correlación moderada entre la agenda política y mediática, y baja entre las agendas mediática y pública. Entre las dos primeras, las correlaciones de objetos fueron entre moderadas y altas. En tanto, las correlaciones de objetos entre la agenda mediática y la agenda pública se mantuvieron en niveles sumamente inferiores al mínimo de significación aceptable.
- En el caso de los atributos sustantivos, descendieron los valores respecto de la correlación de objetos, manteniéndose muy baja la relación entre las agendas mediática y pública y moderada entre la primera y la agenda política en periodos alternos.
- Las correlaciones de atributos afectivos permitieron establecer un patrón de comportamiento:

Períodos de tiempo	Agendas	Objetos		Atributos sustantivos		Atributos positivos		Atributos neutros		Atributos negativos	
		Agenda Mediática	Interpretación	Agenda Mediática	Interpretación	Agenda Mediática	Interpretación	Agenda Mediática	Interpretación	Agenda Mediática	Interpretación
2014	Agenda política	0,394	Baja	0,353	Baja	0,67	Alta	0,496*	Moderada	No se puede	
	Agenda pública	0,258	Baja	0,151	Muy baja	No se puede		0,263	Baja	0,15	Muy baja
2015	Agenda política	0,655**	Alta	0,428**	Moderada	0,948*	Muy alta	0,372	Baja	No se puede	
	Agenda pública	0,008	Nula	0,179	Muy baja	No se puede		0,084	Muy baja	0,037	Muy baja

Tabla 6. Correlaciones entre las agendas política, mediática y pública en los años 2014 y 2015

* Las correlaciones son significativas a nivel 0,05 bilateral.

** Las correlaciones son significativas a nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia.

entre la agenda mediática y la agenda política, los valores fueron significativos para las menciones positivas, lo que podría indicar que ambas resaltan de esta forma los mismos temas. Sin embargo, debido a la baja cantidad de menciones positivas en la agenda pública, no fue posible realizar la correlación. Es importante destacar que en la agenda mediática la mayor cantidad de menciones fueron positivas.

- La agenda política no tuvo menciones negativas, por ello no se pudo efectuar la correlación, aunque en el caso de los medios y el público esta sí fue posible, arrojando resultados sin valores significativos.
- En cuanto a las menciones neutras, las tres agendas se mantuvieron fluctuando en cuanto a los datos numéricos encontrados, por lo que en este caso puede decirse que tanto medios como políticos y público abordan de forma neutral muchos temas que pueden o no coincidir entre las agendas estudiadas.

Las correlaciones permitieron constatar la realidad mediática santiaguera: las instituciones proveen la mayoría de los temas a la agenda de los medios, que

tiene poca representación en su jerarquización de aquellos que poseen interés público. A continuación, serán explicados otros elementos que contribuyen a la comprensión de este fenómeno en el territorio estudiado.

FACTORES QUE MEDIAN EN LA RELACIÓN

Factores relacionados con los medios

Mediante las entrevistas aplicadas se determinaron dos elementos importantes en la visión que los periodistas tienen de la profesión que se ejerce en Cuba y particularmente en la provincia: la atribución de una función educativa, orientadora, informativa, valorativa de la realidad; y la existencia de otra tendencia más resolutoria, de que la prensa tiene que intervenir activamente en los problemas más allá de denunciarlos. Estos elementos han conllevado a un sobredimensionamiento del papel social de la prensa, lo que influye posteriormente en la credibilidad de los medios y en su capacidad para satisfacer las necesidades informativas de las personas.

El análisis de las categorías que conforman la cultura profesional de los periodistas revela que existe una sedimentación de valores como la ética, el humanismo, el sentido de pertenencia hacia el trabajo que realizan en los medios de comunicación, a pesar de algunas limitaciones materiales existentes que suelen marcar el ejercicio del periodismo.

Ello está vinculado a elementos que forman parte de modos rutinarios de ejercer el periodismo y mecanismos establecidos sobre los cuales se genera el producto comunicativo. El análisis se expande entonces hacia dos conceptos que rectoran la labor periodística en el país: la Política Informativa y la Política Editorial. Ambas categorías resultan de vital importancia para caracterizar el quehacer al interior de los medios; sin embargo, a pesar de que el primer término se refiere a directrices generales y el segundo a la concreción de estas en el medio, los periodistas suelen concebirlos indistintamente como:

Un documento que ya está establecido (...) Nosotros hacemos algunos aportes, introduciendo temáticas novedosas de acuerdo a las líneas temáticas (MeyLing Chang, periodista de CMKC, comunicación personal, octubre de 2015).

La Política Informativa es el conjunto de normas que estipula el compromiso con la profesión, los deberes de los periodistas. La Política Editorial, es una de las problemáticas que tienen todos los medios de comunicación, porque no tenemos participación en ella (Jorge Matos, periodista del periódico Sierra Maestra, comunicación personal, abril de 2015).

Los criterios muestran que los periodistas conciben la Política Informativa y la Política Editorial como directrices verticalistas, ajenas al ejercicio cotidiano de la planeación temática que debe ocurrir en los medios de comunicación, elemento que puede influir en su correcta ejecución.

Ello evidencia que en los medios subyacen dos causas que impiden la participación de los periodistas en la conformación de la Política Editorial y de la agenda: una es el desbordamiento del rol regulatorio de los directivos, quienes en última instancia actúan como *gatekeepers* decidiendo qué se publica, pero limitan en su papel las propuestas temáticas; otro elemento es la propia concepción que tiene el periodista sobre lo que debe o no hacer o decir (autocensura). Ambos factores influyen en el posterior ejercicio de la crítica y no solamente en el envío de las propuestas temáticas.

El análisis de estos elementos confirma la limitación existente en los mecanismos autorregulatorios en los medios de comunicación, debido a la baja participación de los periodistas en la conformación de sus agendas y en los procesos de toma de decisiones respecto del tratamiento de problemáticas sociales y el ejercicio de la crítica. Sin embargo, lo más preocupante del fenómeno es el alto grado de asimilación de estos elementos como parte de las dinámicas productivas cotidianas,

hasta tal punto que son señalados como insuficiencias, pero aceptados en una especie de consenso mutuo.

Por otra parte, la relación entre los medios y el Partido en la provincia es concebida de manera positiva, aunque se destaca el sobredimensionamiento del rol orientador del segundo en el establecimiento de la jerarquización temática. Las entrevistas muestran que los periodistas suelen conferirle al Partido una función de mando, más que de orientación; resolutive, más que de acompañamiento. Esto se complementa con el hecho de que opinan que los temas (o la mayor parte de ellos) que se publican en los medios provienen de un mandato directo del Partido, cuando influyen más aquellos orientados por las fuentes institucionales. En los grupos de discusión se analizaron algunos elementos negativos que lastran la relación entre periodistas y fuentes:

- *El secretismo*: “Los directivos tienen mentalidad de que ellos manejan información clasificada, confidencial. Parece que siempre están protegiendo algo” (Camilo González, periodista de CMKC, comunicación personal, abril de 2015).
- *Entronización en las fases de selección y jerarquización del material en los medios de comunicación*: “(...) Debido a esto, te entregan los datos que consideran pertinente publicar según ellos, e incluso te pueden exigir la revisión de los trabajos antes de su publicación” (Ángela Santiesteban, periodista del periódico Sierra Maestra, comunicación personal, abril de 2015).

Estos criterios revelan el desbalance existente entre la participación de las fuentes institucionales y el papel de los ciudadanos en la conformación de las agendas de los medios. Ello conlleva un bajo nivel de representación del público. La contradicción en este caso está dada por el hecho de que las personas consumen los medios con fines informativos de forma variable, aunque poseen una baja presencia en la conformación de la jerarquización temática.

La baja relación temática entre ambos es –desde el punto de vista social– un proceso complejo en el que intervienen las características de los medios y su regulación y autorregulación, y las particularidades de un público que posee un nivel educacional alto, un mayor acceso a otras agendas y sobre todo, la capacidad de poder socializar sus problemáticas en otros espacios a partir de los cuales se crean redes de intercambio (a nivel comunitario).

Factores relacionados con el público

Además de los elementos planteados anteriormente, la relación de las agendas mediática y pública en la provincia se caracteriza por la atención hacia temas experienciales que constituyen problemas materiales sin resolver y el insuficiente reflejo de la socialización sobre estos asuntos en los medios de comunicación.

En los grupos de discusión, se reconoció que mientras mayor sea la necesidad de estar informado, aumenta la relevancia y visibilidad social del problema. Pero también sucede a la inversa, pues coinciden los temas que las personas consideraron como los más importantes en la provincia con aquellos en torno a los cuales demandan más información: “En el país se hace un periodismo de gerundios: estamos trabajando, estamos resolviendo. Pero en realidad ni la prensa ni los funcionarios públicos ofrecen una respuesta concluyente, una solución a los problemas” (Cuentapropista, Reparto Quintero, grupo de discusión, marzo de 2015).

La necesidad de orientación se proyecta principalmente cuando los asuntos tienen repercusiones directas en la vida de las personas y su impacto se da tanto a nivel material como psicológico. Estos elementos circunstanciales motivan a que ciertos temas provinciales (como el salario, el transporte, la situación hidráulica) sean configurados como objetos de interés común desde la agenda intrapersonal hasta la pública. En ese caso, la necesidad de orientación puede presentarse elevada por las siguientes razones:

- Las personas demandan informaciones inmediatas, precisas y correctas. Este factor influye en que los ciclos de atención de los temas en la agenda pública permanezcan durante un período mayor.
- Es deficiente el funcionamiento de los espacios establecidos para responder a las inquietudes de la población, y existe un desconocimiento respecto de las plataformas con las que cuentan a nivel social para exigir de respuestas.
- Como resultado de esta situación, nacen vacíos informativos que provocan un ambiente difícil en la medida en que las personas no tienen cómo responder a sus incertidumbres, porque tampoco cuentan con todos los argumentos debido a esa falta de información o mal manejo de ella en diferentes niveles.

- Al no corresponderse los atributos que las personas han asimilado directamente de su contexto por medio de la experiencia y los que reciben a través de otras fuentes, se genera desinterés por el tema debido a los contenidos contradictorios, y aumenta la necesidad de conocer más sobre este.

De acuerdo con los grupos de discusión, la fuente de información más utilizada fue la familia, seleccionada por lo que representa para el sistema de experiencias, hábitos, costumbres, condiciones de vida o relación afectivo-emotiva de las personas. La segunda fuente de consulta fueron los medios de comunicación, debido a su credibilidad como instituciones, la responsabilidad, características y función social que deben cumplir, más que como vías realmente efectivas para obtener la información. Por último, la tercera fuente fue el espacio escolar o laboral, que permite socializar sobre los asuntos más importantes a partir de la interacción con personas que poseen intereses comunes.

Sin embargo, aun cuando no se experimente el problema directamente, los sujetos se motivan por conocerlo pues no están ajenos a una realidad en la cual viven y es inevitable participar de las dinámicas del debate social. Esto evidencia que los niveles de proximidad afectivo-emotiva o geográfica respecto de los temas de la provincia condicionan la magnitud y la proyección del interés, que depende también de lo que cada sujeto necesita desde el punto de vista personal, ideológico, político, cultural y profesional.

Igualmente, la agenda pública es el resultado de la influencia de varias agendas, no solamente de los temas provenientes de los medios de comunicación, como se ha demostrado en los estudios de agenda-setting desarrollados a partir del año 2006. Por ello, el análisis de las fuentes utilizadas por las personas para informarse remite a cómo los sujetos configuran su agenda a partir de la influencia social de los grupos a los cuales pertenecen. Los medios de comunicación han perdido terreno como espacios para el debate sobre problemas sociales y, de la misma manera en que han ido desarrollando su trabajo al interior de sus agendas y la establecida por las fuentes institucionales, el público ha buscado vías alternativas para dialogar sobre los asuntos que le preocupan.

Como la agenda pública sobre temas experienciales está constituida por asuntos que repercuten materialmente en la vida de las personas y los medios de comunicación no constituyen la principal fuente de información sobre la realidad de la provincia, es

importante analizar cómo influyen los espacios de socialización a nivel de comunidad en la jerarquización temática.

En un grupo de discusión destacaron los siguientes comentarios, que muestran las razones por las que ocurre el fenómeno:

Los medios santiagueros no son la única fuente que uno puede utilizar para conseguir la información. Prefiero enterarme en la calle, es más rápido y aunque no sea muy confiable, puedo tener varias versiones del mismo problema (Trabajadora estatal, Reparto Sueño, grupo de discusión, marzo de 2015).

Es más fácil conformarse con los rumores que con lo que dicen los medios. Los rumores están mucho más amplios que la información de los medios: menos políticos, triunfalistas o conformistas (Estudiante universitario, Reparto Sueño, grupo de discusión, marzo de 2015).

Esto se debe a la actitud de las personas para tratar de gestionar la información que necesitan de manera directa, sin mediadores institucionales que aletarguen el proceso. Para ello, también conforman sus propios círculos de opinión comunitarios, más gremiales, basados en la confianza o en vínculos estrechos.

El debate público en la población es sistemático, inclusivo, multitemático y puede variar en dependencia del contexto de la comunidad de estudio. En la provincia, existen repartos en los que la frecuencia de intercambio sobre los temas experienciales es menor que en otros en los cuales la conversación ocurre de manera más espontánea.

DISCUSIÓN

En esta investigación se analiza la relación entre las agendas política, mediática y pública en Cuba a partir de un estudio de casos en la provincia de Santiago de Cuba. El estudio es novedoso, pues toma como objeto el proceso de la transferencia temática en un país que posee un contexto mediático y político diferente a aquellos en los cuales se han desarrollado este tipo de trabajos.

En ese sentido, se constataron algunos elementos que han sido previamente descritos en el ámbito santiaguero (Quiala, 2015; Castillo, 2017; Ramos, 2017):

- En la provincia existen altas relaciones entre los medios de comunicación desde el punto de vista temático y en cuanto a los procesos de producción noticiosa en su interior.

- Lo anterior está vinculado al establecimiento de criterios de noticiabilidad comunes, que provienen de un proceso de construcción verticalizado de la agenda mediática, cuyos temas son orientados básicamente por fuentes institucionales o por el Comité Provincial del Partido.

- Las agendas mediáticas en la provincia son cíclicas (los temas se reiteran de un año a otro), y están encabezadas por temas institucionales.

- La agenda pública prioriza asuntos de permanencia crónica, relacionados con temas de repercusión material inmediata.

- Estos elementos inciden en que existan bajas correlaciones estadísticas entre medios y públicos en la provincia, lo que redundaría en la incapacidad de los medios para generar un debate social adecuado a las necesidades del contexto socioeconómico y cultural de la audiencia.

Estos resultados son un aporte para la línea de investigación sobre agenda-setting en Cuba, pues permiten comprobar las características del sistema mediático y su relación aún insuficiente con las audiencias, para establecer pautas de trabajo a corto y mediano plazo. Investigaciones precedentes (Gallego & Rosabal, 2010; Anazco, 2014; Quiala, 2015; Lasalle, 2017; Ramos, 2017; Muñiz, 2018a) evidencian la necesidad de articular los temas provenientes de la agenda pública con los intereses mediáticos, teniendo en cuenta el rol de las audiencias en el control del proceso de la transferencia temática.

Estudios más recientes en el ámbito internacional explican una de las causas por las cuales existe una brecha informativa entre medios y públicos en Cuba (Muñiz & Castillo, 2017): “Si (los públicos) no encuentran un elemento relevante en los medios de comunicación, es probable que no tengan mucho efecto de configuración de la agenda. Además, es lo que (David) Zucker llama un problema molesto, donde las personas tienen experiencia personal, la cobertura de los medios tampoco tiene mucho efecto” (Trigueros & Lacasa-Mas, 2018, p. 62).

El hecho de que los temas analizados sean experienciales determina en gran medida el consumo mediático con fines informativos, pues las personas, al contar con una percepción directa sobre la realidad, no toman como principal fuente de información a la cobertura mediática –por lo general, limitada a un área específica.

Las personas no son solo una pizarra en blanco que los medios de comunicación deben completar (...) y recurren a los medios de comunicación cuando quieren información sobre algo que no pueden obtener a través de la experiencia personal (Trigueros & Lacasa-Mas, 2018, p. 62).

Para Muñoz y Castillo (2017), la brecha informativa entre medios y audiencias en el país está determinada por elementos como la construcción verticalista de la agenda mediática, la existencia de una agenda pública con temas recurrentes y permanentes en el tiempo, y la relación entre ambas en un contexto mediado por la experiencia directa sobre la realidad social. A este listado habría que añadir la capacidad y la posibilidad de acceso a otras agendas mediáticas que, tanto dentro como fuera del espacio público nacional, ofrecen su propia versión de la realidad social.

Con la expansión tecnológica que experimenta el país, los medios de comunicación nacionales enfrentan una competencia con otras agendas foráneas e internas para cubrir vacíos informativos producidos por el alto nivel de institucionalidad en las coberturas mediáticas (Muñoz & Castillo, 2017), que transita por el proceso de producción noticiosa, la selección de ese tipo de fuentes para realizar los trabajos periodísticos, los criterios de noticiabilidad y valores noticia empleados para ello, los mecanismos “rutinizados” (no rutinarios) que permiten la reproducción de la agenda temporalmente, y la propia socialización del material periodístico.

CONCLUSIONES

El estudio de la interacción social entre las fuentes de información y los políticos, los medios y el público, que se produce en la esfera pública permite explorar dimensiones relacionales entre estos a partir de una mirada contextualizada. Es precisamente en esa esfera pública donde convergen las agendas política, mediática y pública, cuyo análisis a partir de la teoría de la agenda-setting se ha enfocado principalmente en el estudio de correlaciones estadísticas y de factores que inciden en su comportamiento desde las características del público y la formación de su agenda (condiciones contingentes) y la construcción de la agenda mediática (mediaciones sobre el contenido de la prensa).

Este trabajo forma parte de una línea de investigaciones sobre agenda-setting en el contexto cubano, cuyas particularidades desde el punto de vista político y mediático han llevado a que se modifique la manera de aplicar la teoría, principalmente porque la transferencia temática informativa no se produce de la forma descrita por los estudios a nivel internacional. El hecho de que exista un partido único y que los medios de comunicación sean de carácter estatal, influye en la composición de las agendas analizadas.

Las relaciones de los medios con el sistema político, las instituciones del Estado y la administración y al menos con una parte de la sociedad cubana, revelan una asimetría que se traduce en una regulación externa desequilibrada en detrimento de los procesos de autorregulación de la prensa. Estos elementos redundan en una pobre participación del público en la conformación de los contenidos mediáticos, y la búsqueda de otras fuentes para informarse sobre la realidad nacional: otros canales de comunicación de tipo mediático, vías de socialización espontáneas (comunicación interpersonal), etc.

Como parte de este estudio se encontró una distribución homogénea de temas tratados por los medios relacionados con reuniones, actos y efemérides, en tanto el público priorizó asuntos como el transporte, el servicio de las instituciones estatales y la alimentación. Esta divergencia temática se expresó a nivel cuantitativo (a través de las bajas correlaciones estadísticas entre las agendas mediática y pública, y altas entre la agenda política y mediática) y a nivel cualitativo (a partir de las mediaciones relacionadas con la construcción de la agenda y las condiciones contingentes que influyen en la formación de la agenda pública).

El análisis de dichos factores sobre la correlación entre las agendas permitió demostrar que la agenda mediática se caracteriza por un proceso rutinizado de construcción de la noticia, lo que revela el tratamiento de los mismos temas durante años consecutivos e incluso su reiteración en el mismo año evaluado. Esto se contrapone con las características de la agenda pública, que demanda cada vez más una crítica acertada de los problemas sociales por parte de los medios, que aún no tienen la capacidad de generar un espacio de discusión sobre esos asuntos de interés social.

REFERENCIAS

- Alonso, A. J., De Frutos, R. A., & Galarza, E. (2015). La comunicación en los procesos de cambio social en América Latina: Bolivia, Argentina, Ecuador y Venezuela (Communication in the processes of social change in Latin America: Bolivia, Argentina, Ecuador and Venezuela). *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 1-13. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1031>
- Anazco, F. (2014). *Eso que anda... Un estudio sobre la influencia del rumor en la construcción de la agenda mediática camagüeyana* (That which is... A study on the influence of the rumor in the construction of the Camagüeyan media agenda) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Camagüey, Cuba.
- Ardevol-Abreu, A. & España, L. (2015). Construcción de la agenda y de los encuadres noticiosos de los países en situación de crisis humanitaria: valores-noticia y selección de fuentes (Construction of the agenda and the news frames of the countries in a situation of humanitarian crisis: news-values and selection of sources). *Communication & Society*, 28(1), 43-62. <https://doi.org/10.15581/003.28.1.sp.43-62>
- Aruguete, N. (2015). *El poder de la agenda: política, medios y público* (The power of the agenda: politics, media and public). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Baumann, H. C., Zheng, P., & McCombs, M. (2018). First and second-level agenda-setting in the 2014 Indian general election: a time-series analysis of party-media relation. *Asian Journal of Communication*, 28(2), 205-226. <https://doi.org/10.1080/01292986.2017.1390773>
- Boczkowski, P. J. & Mitchelstein, E. (2015). *La brecha de las noticias: La divergencia entre las preferencias informativas de los medios y el público* (The news gap: The divergence between the information preferences of the media and the public). Argentina: Ediciones Manantial.
- Caballero, D. (2015). *De lo real a la agenda pública. Influencias de las condiciones contingentes en el proceso de formación de la agenda pública en el municipio Santiago de Cuba* (From the real to the public agenda. Influences of contingent conditions in the process of forming the public agenda in the municipality of Santiago de Cuba) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Cuba.
- Cáceres, L. E. (2011). Práctica periodística y ritual político. Relación: medios, campañas electorales y comportamiento ciudadano (Journalism practices and political ritual: the relationship between media, political campaigns and civil society). *Revista Habladorías*, 2(2), 7-17. Retrieved from <http://red.uao.edu.co/handle/10614/9075>
- Casermeyro, A. (2004). *Los medios en las elecciones: la Agenda Setting en la Ciudad de Buenos Aires* (The media in the elections: the Agenda Setting in the City of Buenos Aires). Buenos Aires: Educa.
- Castillo, Y. (2015). *El mundo agendado. Influencia de las condiciones contingentes en el establecimiento de la agenda de temas internacionales* (The agenda-setting world. Influence of contingent conditions in the establishment of the agenda of international issues) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Cuba.
- Castillo, Y. (2017). De comunitario a local: el caso Radio Titán (From communitarian to local: the case Radio Titan). *Santiago*, (142), 127-142. Retrieved from <https://revistas.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/2162>
- Cervantes, C. (1995). ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? (What constitutes the habitus in journalistic practice?). *Comunicación y sociedad: cuadernos del CEIC*, (24-28), 158-175. Retrieved from http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/24_1995/97-125.pdf
- Cervantes, C. (2015). Construcción primaria del acontecer y planeación de la cobertura informativa. Propuesta metodológica para su estudio (Primary construction of the event and planning of the informative coverage. Methodological proposal for its study). *Comunicación y Sociedad*, (28), 49-81. Retrieved from <https://go.galegroup.com/ps/anonymouse?id=GALE%7CA128670147&rsid=google Scholar&rv=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=0188252X&p=AONE&sw=w>
- Cobb, R. W. & Elder, C. D. (1971). The politics of agenda-building: An alternative perspective for modern democratic theory. *The Journal of Politics*, 33(4), 892-915. Retrieved from <https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.2307/2128415>
- Colunga, M. (2011). *Mediaciones sobre el contenido de los medios que inciden en la relación entre la agenda mediática del periódico Adelante y la agenda pública de sus lectores potenciales* (Mediations on the content of the media that affect the relationship between the Adelante newspaper's media agenda and the public agenda of its potential readers) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Camagüey, Cuba.

- Concepción, J. R. & Guerrero, D. (2017, March 31). *Diálogo sobre sistema político cubano: ¿La democracia es el poder de los partidos o del pueblo?* (Dialogue on the Cuban political system: Is democracy the power of the parties or the people?) (Audio podcast). Retrieved from <https://www.cubadebate.cu>
- Domínguez, J. (2009). *Cuba: order and revolution*. Harvard University Press.
- Elizalde, R. M. (2013). *El consenso de lo posible. Principios para una política de comunicación social cubana socialmente consistente y tecnológicamente sustentable en los escenarios prospectivos de regulaciones externas e internas* (The consensus on what is possible. Principles for a socially consistent and technologically sustainable Cuban social communication policy in the perspective scenarios of external and internal regulations) (Doctoral thesis). Universidad de La Habana, Cuba.
- Ferreres, J. M. R. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting (Public opinion and mass media. Theory of 'agenda setting'). *Gazeta de Antropología*, 25(1), 33-54. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10481/6843>
- Fico, F. & Freedman, E. (2001). Setting the news story agenda: Candidates and commentators in news coverage of a governor's race. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 78(3), 437-449. Retrieved from <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/107769900107800303>
- Fuenzalida, V. & Hermsilla, M. E. (1991). *El televidente activo: manual para la recepción activa de TV* (The active viewer: manual for active TV reception). Santiago, Chile: Corporación de Promoción Universitaria.
- Gallego, J. R. & Rosabal, A. (2010). *Las cartas sobre la mesa. Un estudio sobre la relación entre agenda pública y mediática en Cuba: caso Granma* (The cards on the table. A study on the relationship between media and public agendas in Cuba: the Granma case) (Bachelor's degree thesis). Universidad de La Habana, Cuba.
- Gallego, J. R. (2016). Cambio social y estudios de agenda. Análisis crítico y algunas ideas para el estudio del caso cubano (Social change and agenda-setting research. Critical analysis and some ideas to study the Cuban case). *Comunicación y Sociedad*, (25), 183-207. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i25.4426>
- Gallego, J. R. (2018). La sociología de la producción de noticias como herramienta para la investigación histórica con fuentes documentales mediáticas (The sociology of news production as an instrument for historical research based on media documentary sources). *Signos Históricos*, 20(40), 312-334. Retrieved from <https://signohistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/article/view/529>
- Gans, H. (1979). *Deciding what's News: A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek, and Time (Visions of the American Press)*. New York: Pantheon Books.
- Garcés, R. & Senén, A. F. (2017). ¿Cómo se dirige la prensa cubana? Un acercamiento a la gestión de medios, desde la perspectiva de sus periodistas y directivos (How is the Cuban press ruled? An approach to media management, from the perspective of its journalists and directors). *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 6(12), 84-120. Retrieved from <http://www.alcance.uh.cu/index.php/RCIC/article/view/83>
- Garcés, R. (2014). La actualización del modelo y la (des) actualización de la prensa: consensos, disensos y silencios mediáticos en torno a la Reforma cubana (The update of the model and the (de) update of the press: consensus, dissents and media silence around the Cuban reform). *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Observatorio Social de América Latina*, 14(36), 47-59. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20141210024452/OSAL36.pdf>
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para salir y entrar de la modernidad* (Hybrid cultures. Strategies to exit and enter modernity). Mexico: Grijalbo, SA.
- García, J. (2013). *Revolución, socialismo, periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI* (Revolution, socialism, journalism. The press and Cuban journalists facing the 21st century). La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- García, J. (2018). *¿Qué periodismo queremos?* (What kind of journalism do we want?). La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- García, L. M. G. (2014). Prensa en tiempos de cambio. Sobre los medios de comunicación y la actualización socioeconómica en Cuba (Press in times of change. On the media and the socioeconomic update in Cuba). *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 3(4), 1-21. Retrieved from <http://ojs.uh.cu/index.php/RCIC/article/view/15/15>

- Ghanem, S. I. & Wanta, W. (2001). Agenda-setting and Spanish cable news. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 45(2), 277–289. https://doi.org/10.1207/s15506878jobem4502_5
- Guanche, J. C. (2013). Estado, participación y representación políticas en Cuba: diseño institucional y práctica política tras la reforma constitucional de 1992 (State, participation and political representation in Cuba: institutional design and political practice after the 1992 constitutional reform). Buenos Aires: CLACSO.
- Guanche, J. C. (2017). Investigaciones sobre el sistema político cubano en los Estados Unidos y Cuba (Research on the Cuban political system in the United States and Cuba). *Temas*, 91-92, 70-74. Retrieved from http://www.temas.cult.cu/sites/default/files/articulos_academicos_en_pdf/10%20Guanche.pdf
- Guerrero, M. A. & Ramírez, M. M. (2015). El modelo “liberal capturado” de sistemas mediáticos, periodismo y comunicación en América Latina (The “captured liberal” model of media systems, journalism and communication in Latin America). *Temas de comunicación*, (29), 135-170. Retrieved from <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/temas/article/view/2242>
- Lassalle, I. (2017). *Más allá de la reiteración. Relación entre objetos y atributos de la agenda mediática del periódico Granma y las agendas de ocho periódicos provinciales en el año 2016* (Beyond reiteration. Relationship between objects and attributes of the media agenda of the Granma newspaper and the agendas of eight provincial newspapers in 2016) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Cuba.
- Marshall, M. (n.d.). *Polity IV Project: Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2013* (Data set). Retrieved from <https://www.systemicpeace.org/polity/polity4x.htm>
- Martín Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones* (From media to mediations). Bogotá: Gustavo Gili.
- Martín Barbero, J. (2001). De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política (From communication policies to their imagination of politics). *Nueva Sociedad*, 175, 70-84. Retrieved from <http://nuso.org/articulo/de-las-politicas-de-comunicacion-a-la-reimaginacion-de-la-politica/>
- Martín Barbero, J. (2002). Pistas para entre-ver medios y mediaciones (Hints for between-seeing media and mediations). *Signo y pensamiento*, 21(41), 13-20. Retrieved from <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2778>
- Martínez, A. R. & Dueñas, L. (2015). *¿Qué dice Cuba? Un estudio sobre la construcción simbólica de la opinión pública en Cuba Dice* (What does Cuba say? A study on the symbolic construction of public opinion in Cuba Dice) (Bachelor's degree thesis). Universidad Central de Las Villas, Cuba. Retrieved from <http://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3704>
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento* (Setting the Agenda: The Mass Media and Public Opinion). Spain: Paidós.
- McCombs, M. & Shaw, D. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public opinion quarterly*, 36(2), 176-187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- McCombs, M. & Shaw, D. (1993). The evolution of agenda setting research: twenty-five years in the marketplace of ideas. *Journal of communication*, 43(2), 58-67. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01262.x>
- McCombs, M. & Valenzuela, S. (2014). *Agenda-Setting Theory: The Frontier Research Questions*. Oxford Handbooks Online. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199793471.013.48>
- McCombs, M., Shaw, D. L., & Weaver, D. H. (2014). New directions in agenda-setting theory and research. *Mass communication and society*, 17(6), 781-802. <https://doi.org/10.1080/15205436.2014.964871>
- Muñoz, V. (2013). *Viaje al centro de la agenda. Influencias en la construcción de las agendas mediáticas de los órganos de prensa provinciales de Santiago de Cuba* (Travel to the center of the agenda. Influences in the construction of the media agendas of the provincial press organs of Santiago de Cuba) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Cuba.
- Muñoz, V. (2018a). *Fuentes, medios y públicos en Cuba: hacia una articulación posible. Modelo de análisis de la relación inter-agendas sobre temas experienciales en medios provinciales cubanos* (Sources, media and public in Cuba: towards a possible articulation. Analysis model of the inter-agendas relationship on experiential issues in Cuban provincial media) (Doctoral thesis). Universidad de La Habana, Cuba.

- Muñoz, V. (2018b). "No existe mejor práctica que una buena teoría". Entrevista realizada al profesor estadounidense Maxwell E. McCombs ("There is no better practice than good theory". Interview with US professor Maxwell E. McCombs). *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 6(14), 123-132. Retrieved from <http://ojs.uh.cu/index.php/RCIC/article/download/111/109>
- Muñoz, V. & Castillo, Y. (2017). La brecha entre medios y públicos en Cuba. Pautas para un diálogo necesario desde la agenda setting (The gap between media and public in Cuba. Guidelines for a necessary dialogue from the agenda setting). *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 6(13), 87-111. Retrieved from <http://ojs.uh.cu/index.php/RCIC/article/viewFile/96/95>
- Muñoz, V. & Fonseca, R. Á. (2017). Condiciones contingentes y establecimiento de la agenda mediática en provincias cubanas: el caso de Santiago de Cuba (Contingent Conditions and the Establishment of the Media Agenda in Cuban Provinces: The Santiago de Cuba Case). *Revista Signo y pensamiento*, 36(70), 130-152. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp36-70.ccea>
- Olivera, D. (2017). Referentes críticos, paradojas y desafíos de las políticas de comunicación en el contexto cubano (Critical references, paradoxes and communication policies challenges in the Cuban context). In F. Sierra, & R. E. Vallejo (Eds.), *Derecho a la comunicación: procesos regulatorios y democracia en América Latina* (Right to communication: regulatory processes and democracy in Latin America) (pp. 185-214). Quito: Ciespal.
- Oller, M. (2016). Análisis contextual de estudios comparativos sobre culturas periodísticas intermedias alrededor del mundo. El Modelo Orgánico Multinivel (MOM) (Contextual analysis in comparative studies of intermediate journalistic cultures around the world. The Organic Multilevel Model (OMM)). *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 5(11), 121-163. Retrieved from <http://ojs.uh.cu/index.php/RCIC/article/view/78>
- Orozco, G. (1996). *Televisión y audiencias: un enfoque cualitativo* (Television and audiences: a qualitative approach). Madrid: Ediciones la Torre.
- Orozco, G. (2001). Audiencias: mediaciones y televisión pública (Audiences: mediations and public television). In O. Rincón (Comp.), *Televisión pública: del consumidor al ciudadano* (Public television: from the consumer to the citizen). Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Partido Comunista de Cuba. (2012). *Implementación de los objetivos de la Conferencia Nacional del Partido en el sistema radial santiaguero* (Implementation of the objectives of the National Party Conference in the Santiago radio system). La Habana: Partido Comunista de Cuba.
- Quiala, H. (2015). *Del hecho a la noticia. Relación que se establece entre la agenda mediática de los órganos de prensa provinciales de Santiago de Cuba y la agenda pública del territorio durante el año 2014* (From facts to news. Relationship established between the media agenda of the provincial press organs of Santiago de Cuba and the public agenda of the territory during 2014) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Ramos, R. (2017). *La voz del pueblo. Establecimiento de la agenda pública respecto a temas experienciales en Santiago de Cuba durante el año 2016* (The voice of the people. Establishment of the public agenda regarding experiential issues in Santiago de Cuba during the year 2016) (Bachelor's degree thesis). Universidad de Oriente, Cuba.
- Rodríguez, J. L. (2016, April 14). Los Lineamientos para la Política Económica y Social y su evolución 2011-2016 (The Guidelines for Economic and Social Policy and the revolution 2011-2016). *CubaDebate*. Retrieved from <http://www.cubadebate.cu/>
- Saintout, F. & Ferrante, N. (2006). *¿Y la recepción? Balance crítico de los estudios sobre el público* (What about reception? Critical balance of studies about the public). Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 297-316. https://doi.org/10.1207/S15327825MCS0323_07
- Shoemaker, P. & Reese, S. (2016). A Media Sociology for the Networked Public Sphere: The Hierarchy of Influences Model. *Mass Communication and Society*, 19(4), 389-410. <https://doi.org/10.1080/15205436.2016.1174268>

- Triana, J. (2016). Actualizando el modelo económico cubano: una perspectiva desde la teoría del desarrollo (Updating the Cuban Economic Model: a Perspective as from the Theory of Development). *Economía y Desarrollo*, 156(1), 90-107. Retrieved from <http://www.econdesarrollo.uh.cu/index.php/RED/article/view/35/32>
- Trigueros, J. & Lacasa-Mas, I. (2018). Colloquy with Maxwell McCombs at the University of Texas at Austin: agenda setting, a limitless theory in a connected world. *Church, Communication and Culture*, 3(1), 53-74. <https://doi.org/10.1080/23753234.2018.1430513>
- Valdés, J. (1997). Sistema político y socialismo en Cuba (Politico system and socialism in Cuba). *Politica y Cultura*, (8), 280-293. Retrieved from <https://www.redalyc.org/html/267/26700813/>
- Valido, D. (2012). *Hasta entonces juventud. Estudio de la correspondencia entre la agenda mediática del Noticiero Juvenil y la agenda pública de una muestra de jóvenes de la Universidad de La Habana* (So long youth. Study of the correspondence between the media agenda of the Youth Newsletter and the public agenda of a sample of young people from the University of Havana) (Bachelor's degree thesis). Universidad de La Habana, Cuba.
- Vargo, C. J., Guo, L., & Amazeen, M. A. (2018). The agenda-setting power of fake news: A big data analysis of the online media landscape from 2014 to 2016. *New media & society*, 20(5), 2028-2049. <https://doi.org/10.1177/1461444817712086>
- Vasallo de López, M. I. (1995). Recepción de medios, clases, poder y estructura. Cuestiones teórico-metodológicas de investigación cualitativa de la audiencia de los medios de comunicación de masas (Reception of media, classes, power and structure. Theoretical-methodological questions of qualitative research of mass media audience). *Comunicación y Sociedad*, (24), 85-96. Retrieved from http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/24_1995/85-96.pdf
- Vonbun-Feldbauer, R. & Matthes, J. (2017). Do Channels Matter? Investigating media characteristics in the agenda-building process of an election campaign. *Journalism Studies*, 19(16), 2359-2378. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2017.1349547>
- Young, R. & McCarthy, K. (2009). Why do municipal issues rise on the federal policy agenda in Canada? *Canadian Public Administration*, 52(3), 347-370. <https://doi.org/10.1111/j.1754-7121.2009.00087.x>

SOBRE LA AUTORA

Viviana Muñiz Zúñiga, licenciada en Periodismo (Universidad de Oriente, 2013) y doctora en Ciencias de la Comunicación Social (Universidad de La Habana, 2018). Profesora y coordinadora de la carrera de Periodismo en la Universidad de Oriente. Investiga los procesos de construcción y establecimiento de la agenda mediática en Cuba. Ha publicado los resultados de sus estudios en reconocidas revistas académicas especializadas en comunicación y periodismo. Ha realizado evaluaciones externas para la Agenda Setting Journal y la Revista Mexicana de Opinión Pública.